

## Sólo o con leche

Dice la canción: *"Ni contigo ni sin ti tienen mis males remedios, contigo porque me matas, sin ti porque yo me muero"*. Algo de eso se me ha ocurrido estos días al hilo de un post que apareció en el foro andaluz con respecto al público en los rallyes este año 2013. Como habéis visto, en las últimas temporadas cada vez resulta más frecuente ver rallyes en dos etapas (sábado-domingo) y sin lugar a dudas encarece el bolsillo de los aficionados.

Siempre he mantenido que este es un deporte caro hasta para ir a verlo, pues necesitas un coche, combustible, bocatas, etc. etc. pero en los años 70 ya nos juntábamos unos pocos para llenar un coche porque de otra forma era imposible. De los 5 ó 6 días que duraba el Rallye del Sherry, mis amigos y yo solo teníamos dinero para ir a uno ó como mucho dos y nunca se nos ocurrió decirle al Organizador que hiciera la prueba en un solo día. OJO! Que yo sigo siendo partidario de darle al aficionado el máximo de posibilidades para que vaya a una prueba, pero hoy en día son muchos los parámetros que obligan a un Organizador a hacer una prueba de una forma o de otra.

Hace años, cuando en las cunetas había 20 locos viendo pasar los coches, los Organizadores intentaron atraer público a un deporte espectacular y gratuito que pocos conocían hasta principio de los 90 con la era Sainz. A partir de ahí contar con cunetas repletas de aficionados y Parques de Asistencia a tope fueron consignas necesarias para evaluar el éxito de un Rallye; nos gastábamos dinero en prensa y radio para que se difundiera al máximo la competición. El nuestro era un deporte que parecía medirse por el número de espectadores, como si fuera la tele y el rallye parecía mejor cuanto más gente poblaba las cunetas.

Con el paso del tiempo, la tan numerosa presencia de público comenzó a volverse contra los Organizadores. La inconsciencia de algunos, las borracheras de otros y la imposibilidad de cubrir cada metro de un tramo cronometrado con personal de Seguridad, llevó a los Organizadores a destinar una gran parte de su presupuesto en la Seguridad para el Público. Cintas de colores, zonas prohibidas, bolsas de aparcamiento, campañas en radio y prensa apelando al sentido común de los aficionados han hecho cambiar totalmente la percepción que del público tiene el Organizador.

Si analizamos por encima el WRC que se supone es el máximo exponente de las pruebas de carretera en el Mundo, veremos cómo cada día los rallyes están más limitados al cunetero. Tramos prácticamente blindados a los que solo se puede acceder por donde marca la Organización y zonas de público específicas de donde uno casi no se puede mover son las últimas tendencias de este deporte al máximo nivel.

Volviendo a nuestra dura Andalucía, coincido con Oscar WRC en que un rallye de coeficiente 2 (con un tramo al día) no tiene sentido que se dispute en dos jornadas, pero uno de los "normales" (4 tramos dos veces) tiene la opción de hacerlo siempre y cuando le salgan los números al Organizador. Aconsejarle a alguien que pretende sacar adelante un rallye en los tiempos que corren que lo programe en un solo día para que vayan más aficionados, pienso que no es una razón de peso y seguro que habrá otras razones de mayor calibre que le hagan diseñar la prueba con uno u otro horario.

No quiero que se mal interprete mi comentario como que el público es el principal problema de las pruebas de carretera, habrá otros posiblemente más serios, pero me imagino que muchos coincidirán conmigo en que no todos los que se sientan en una cuneta saben de sobra de qué va aquello, el sufrimiento que ha pasado el Organizador – y el participante- para haber llegado hasta allí y cómo la actitud irrespetuosa y de riesgo de algunos puede acabar con el trabajo de muchos meses. No es cuestión de encintar un tramo de arriba abajo y de leerle la cartilla a todo hijo de vecino que se encuentre apostado a ver venir los coches, sino de saber las normas básicas para seguir en directo este deporte.

El público, al que tantas veces llamamos hace 20 años, ahora se ha vuelto en contra nuestro sobre todo por un tema de educación. Correr un tramo con público resulta muy gratificante, pero escapársete el coche en una curva y comprobar que casi te llevas por delante a cuatro que estaban mal colocados es difícil quitártelo de la cabeza, yo aún sueño con alguno.

Amigo Oscar, esto de los rallyes en sábado y domingo es cíclico como casi todo en la vida. Antiguamente se corrían los domingos, después pasaron a hacerse los sábados y entrega de premios los domingos, más recientemente volvimos al esquema todo sábado y ahí nos hemos llevado una década y este año viviremos un poco de todo. Los dos primeros van a ser en dos días, el tercero creo que en uno y del resto lo desconozco, pero intenta como yo ponerte en el pellejo de todos los implicados: Organizador, Sponsors, Instituciones, Colaboradores, Público, etc. y comprobarás cómo echar todo en la coctelera y que aquello le sepa bien a todo el mundo resulta complicadísimo.

Lo que sí te aseguro que la gente que Organiza pruebas hoy en día le mueve la misma ó más afición que el que está en la cuneta siguiendo el rallye, con la diferencia de que éste ultimo solo se ha preocupado de reunir el presupuesto necesario para ir a ver y el primero tiene que hacer frente a dos o tres mil problemas con distintos organismos y entidades para que al final disfrutemos todos del espectáculo. Qué se lleva el sufridor? El placer de haber organizado un rallye en su pueblo y de que pilotos y público se lo pasen bien 10 o 12 horas frente a los tres meses de trabajo que le ha costado y que los da por buenos si al final todo sale bien. Y es que ya sabes, el café cada uno se lo toma como le gusta.

Nos vemos por las cunetas